



(...) Pero alguien nos aguó la fiesta. Tenéis que saber que al otro lado del torrente, más allá de un bosque completamente negro, se encuentra Barbarie [Alemania].

Jesús Egido, el editor de Reino de Redonda, dice en el prólogo que poco se sabe de Edmond-François Calvo. Sí que fue «muy versátil», que se conoció como «el Walt Disney francés» y que «dominó tanto el dibujo realista como el caricaturista».

Los dibujos de *La Bestia ha muerto* se reproducen, en algunos casos, a doble página y así podemos apreciar numerosos detalles que muestran

Los nazis son lobos y los rusos, osos: llega a España la guerra que recreó Edmond-François Calvo

Antes que 'Maus', otros animales contaron el horror

por **MANUEL LLORENTE** El extraordinario impacto que supuso la publicación de *Maus*, de Art Spiegelman, en 1991 tuvo un antecedente hasta ahora desconocido en España, *La bestia ha muerto*. La guerra de los animales, que ahora edita Reino de Cordelia. Si el dibujante estadounidense relató

el horror nazi a través de gatos (alemanes) y ratones (judíos), Edmond-François Calvo se adelantó varias décadas pues *La Bestia se Desata* (que luego continúa con *La Bestia es Derrotada* y conforman *La Bestia ha muerto*) se publicó en 1944, cuando los alemanes aún ocupaban buena parte de Francia.

Calvo no sólo fue valiente sino que retrató la ira, el miedo y la angustia con dibujos vibrantes. Hitler es el Gran Lobo, Stalin, el Gran Oso; los bulldog representan a los ingleses (Churchill con un gran puro, por supuesto), Mussolini está caricaturizado como la Hiena con Piel de Loba, los estadounidenses aparecen como bisontes... Así van surgiendo los principales protagonistas y hechos de la Segunda Guerra Mundial, contada por los guionistas Victor Dancette y Jacques Zimmermann.

El hilo argumental está cosido por un abuelo ratón (francés) que participó en la contienda y que narra la guerra a sus nietos, junto al fuego. «Eran los tiempos de las tertulias», les cuenta

CALVO: MAESTRO DE UDERZO Y ¿DE ORIGEN ESPAÑOL?

El apellido de Edmond-François Calvo (Elbeuf, 1892-París, 1957) sugiere un origen español, máxime cuando en 1949 publicó una edición del 'Quijote'. Lo que sí se sabe es que hasta el estudio de Calvo (abajo) se acercó varias veces un joven Uderzo antes de crear al gran Astérix



su ingenio: el espectacular desembarco de Normandía por tierra, mar y aire, cómo arde Stalingrado, la sordidez de la batalla del desierto de Rommel, la desolación de los que huyen, la desbordada alegría de la liberación de París, que plasma evocando al cuadro *La Libertad guiando al pueblo* de Delacroix... Pero también la labor de retaguardia de las mujeres: «Vuestras madres, rivalizando en valor con las bondadosas Hermanas de la Caridad» (ilustración de arriba a la derecha).

Sin pretender abarcar todos los episodios del período 1939-1945, los guionistas sí repasan las actividades del maquis, el ataque a Pearl Harbour, las cámaras de tortura o, menos conocido, el audaz rescate de Mussolini por parte de los alemanes en un hotel de los Apeninos en 1943.

«Las últimas palabras del cómic de Calvo son una moraleja sobre los peligros de la Historia? Al menos a eso suena: «No disminuyáis vuestra desconfianza, pond la oreja ante el menor ruido, permaneced vigilantes».

L